

Hidatidosis: debemos tenerla presente

Dra. Betina Cópola
Plan Agropecuario

La hidatidosis es una importante zoonosis presente en nuestro país desde hace mucho tiempo. Aunque su incidencia ha disminuido en los últimos años, actualmente se sigue presentando debido a la alimentación de los perros con achuras y poca conciencia de cierto sector de la población de lo grave que es la enfermedad para el hombre. Desde el punto de vista económico causa importantes pérdidas debido a los decomisos de las vísceras de bovinos y ovinos en planta de faena.

¿Qué es la hidatidosis?

La hidatidosis o enfermedad del quiste hidático, es una grave enfermedad parasitaria que afecta a los ovinos, caprinos, bovinos, suinos y al hombre como consecuencia directa de la infestación del perro con el parásito cestodo, llamado tenia *Equinococcus granulosus*.

La hidatidosis es una zoonosis, esto significa que es una enfermedad transmisible entre los animales y el hombre. Es una de la zoonosis de mayor frecuencia, incidencia y prevalencia en nuestro país (Carballo 2012). Esta enfermedad tiene las condiciones para desarrollarse en el medio rural, en establecimientos donde frecuentemente se realizan faena de ovinos principalmente y vacunos y donde es común que se alimenten a los perros con achuras. También puede darse cuando los perros acceden a comer animales muertos que estaban parasitados.

Ciclo Biológico

La tenia *Equinococcus granulosus* tiene como huésped definitivo al perro doméstico y como huéspedes intermedios a los ovinos, caprinos, bovinos, cerdos y ocasionalmente al hombre, aunque este no transmite la enfermedad.

El ciclo de la enfermedad comienza cuando el perro come achuras parasitadas con quiste hidático fértil, que es la forma larvaria de la tenia *Equinococcus granulosus* (Ver figura 1).

Este quiste hidático contiene embriones, que luego de 7 semanas en el intestino del perro se desarrolla el estado adulto de la tenia, que mide

entre 4 a 7 mm y se adhiere a la pared intestinal mediante ganchos y ventosas. El perro al defecar, expulsa cada 47 a 52 días el último segmento de la tenia, que en su interior tiene de 500 a 800 huevos microscópicos. Estos huevos se diseminan por todo el ambiente donde defeca el perro e incluso en el propio pelaje y hocico. Se dispersan por el campo y el suelo hasta 400 metros, a través de los vientos, las lluvias, las corrientes de agua y por transporte mecánico a través de invertebrados como moscas, escarabajos, cucarachas y lombriz de tierra. Pueden ser viables en el suelo hasta por periodos de 9 meses según condiciones de temperatura y humedad (Guarnera 2008). En la zona rural las áreas más contaminadas son los alrededores de la vivienda, galpones, mangas, quintas, pozos de aguas o cachimbas y en la zona urbana principalmente en las calles, plazas, y lugares con arenas donde va el perro.

Cuando los huevos son ingeridos por el huésped intermedio (ovino, caprino, bovino, cerdo y el hombre) que está en ambientes contaminados, estos huevos llegan al intestino y se desarrolla en su interior un embrión, el cual vía sanguínea recorre diferentes órganos alojándose principalmente en hígado y también en pulmón, cerebro, corazón, músculo entre otros lugares.

En pocos meses se desarrolla el estado larvario de la tenia, llamado quiste hidático, que crece de diferentes tamaños y según la región que afecte puede dar diferentes sintomatologías y en casos más graves puede ocasionar la muerte principalmente en el hombre.

Figura 1. Ciclo de la Hidatidosis

El ciclo se cierra cuando hacemos estos animales infectados con quiste hidático y les damos las achuras a los perros o cuando los perros acceden en el campo a restos de animales muertos que estaban parasitados.

Sintomatología y diagnóstico

Los perros mientras están parasitados por esta tenia generalmente permanecen asintomáticos, es decir no muestran síntomas. En altas infestaciones, pueden presentar enteritis leves y transitorias por lo cual el dueño no sospecha que los perros sean portadores. El diagnóstico en el perro se realiza mediante examen de materia fecal.

En el resto de los animales los síntomas no son específicos y el diagnóstico se hace principalmente durante la faena o en necropsias.

En las personas los síntomas pueden ser variados dependiendo del lugar donde se aloje el quiste hidático, el tamaño que desarrolle y la cantidad de quistes así como del estado general del paciente. Lo más frecuente es dolor abdominal, dolor en el pecho, tos, picazón en piel, esputo de sangre, fiebre, vómitos y diarrea. El periodo de incubación es muy largo y los síntomas muchas veces no se sienten en los primeros años de la enfermedad.

El diagnóstico en las personas se hace principalmente por radiografía de tórax, ecografía, tomografía y análisis de sangre.

Tratamiento y Prevención

En las personas los tratamientos pueden ser con medicamentos o cirugía (operación) según la evaluación médica.



Foto 1. Dosificación de caninos.

Foto: CNHZ Treinta y tres

Para evitar que el perro se parasite deberemos:

- No alimentar a los perros con achuras. No se recomienda dar achuras cocidas, ya que muchas veces la cocción no es adecuada y los quistes pueden quedar fértiles y así infectar al perro. Las achuras pueden ser consumidas por el hombre, otro destino es quemarlas o dársela a los cerdos, ya que estos no se infectarán por comer achuras con quistes. Otra medida preventiva es quemar a los animales que se mueren en el establecimiento.
- Administrar a los perros cada 30 días antiparasitario, con el principio

activo Prazicuantel. Luego de la desparasitación se recomienda juntar por tres días la materia fecal y quemarla. (Ver foto 1)

- Cercar el carneadero, para evitar que los perros ingresen mientras se realiza la faena y no tengan acceso a las achuras.
- Realizar un control periódico con el veterinario.

Para evitar que las personas se enfermen se deberá:

- Realizar una tenencia responsable de las animales, manteniendo los perros en condiciones sanitarias adecuadas para evitar la transmisión de la hidatidosis y de otras parasitosis

que afectan gravemente al hombre.

- Reducir el número de perros, mediante castraciones caninas de hembras y machos.
- Lavado de manos antes de comer.
- Lavado de frutas y verduras con un chorro fuerte de agua.
- Tomar agua potable o potabilizarla.
- Realizar control médico periódico. (Ver foto 2)

La Hidatidosis en Uruguay

El Dr. Turnes en el año 2009, reporta que en los años 1962 a 1971 se operaban 552 personas por año, en 1993 la cifra era de 367 casos por año, llegando en el año 2004 a operarse 139 personas. Cada vez se operan menos casos porque muchos pacientes enfermos se tratan por técnicas no quirúrgicas.

En las plantas frigoríficas y mataderos, la Inspección Veterinaria durante la faena realiza monitoreo de las vísceras y se registran los hallazgos de quiste hidático. Estos datos permiten medir directamente la prevalencia de la enfermedad. En el cuadro N° 2 y N° 3 se presentan datos de decomisos de vísceras bovinas y ovinas respectivamente en diferentes años y plantas de faena del país.

Observando los datos del Cuadro N° 2, se ve claramente una disminución de la incidencia de la parasitosis en los bovinos, pero igualmente las cifras continúan altas. En el año 2010 la incidencia en 29 plantas frigoríficas del país, de un total de 1.989.670 bovinos faenados los decomisos fueron 7% de hígado (corresponde a 139,277) y 5,76 % de pulmón (corresponde a 114.605).

Analizando el cuadro N° 3, se puede observar en los ovinos, al igual que los bovinos una importante disminución del porcentaje de vísceras decomisadas. Cabe destacar que la alta incidencia en los años 1940 y 1960 se vio favorecida por el stock ovino que superaba los 21 millones y la alta frecuencia de faena domiciliaria. Analizando los datos más recientes del año 2010, en 29 plantas frigoríficas



Foto 2. Diagnóstico ecográfico

Foto: CNHZ Treinta y tres

Cuadro N° 2. Porcentaje de decomisos de vísceras BOVINAS parasitadas con quiste hidático en plantas de faena de nuestro país desde 1929 a 2010

Año	1929	1941-1953	1965	1990	1996	2010
% de vísceras decomisadas	H: 60,5 n H: 68,7 v	65,6*	H: 50,98 P: 42,19	64,54*	22,6*	H: 7 P: 5,76

H: hígado; P: pulmón; n: novillos; v: vacas; * decomiso sin especificar víscera

Fuente: elaboración propia, datos consultados Carballo 2012.

Cuadro N° 3. Porcentaje de decomisos de vísceras OVINAS parasitadas con quiste hidático en plantas de faena de nuestro país desde 1929 a 2010

Año	1941-1953	1961-1963	1990	1998	2010
% vísceras decomisadas	59,3*	38,1 c 94,2 o	44*	8,6*	H: 6 P: 4,75

H: hígado; P: pulmón; c: corderos; o: ovejas * decomiso sin especificar víscera

Fuente: elaboración propia, datos consultados Carballo 2012.

del país, de un total de 1.021.856 ovinos faenados los decomisos fueron 6 % de hígado (corresponde a 61.312) y 4,75 % de pulmón (corresponde a 48.539), estas cifras si bien han disminuido siguen siendo altas.

En cuanto al impacto económico, en año 1991 los decomisos de vísceras en los frigoríficos representaban una pérdida de US\$ 4. 800.000 y en el año 1997 se evaluaron en US\$ 1.650.000 (Carballo 2012).

Consideraciones finales

La hidatidosis debemos tenerla presente, porque aunque ha disminuido la incidencia siguen apareciendo casos de personas enfermas y en plantas frigoríficas se registran animales infectados.

Es una enfermedad que se puede prevenir, mediante un correcto manejo en la alimentación de los perros, no dándoles achuras y realizando una desparasitación cada 30 días. ■